

Contraste entre el dominio de la memoria en "Funes el memorioso", de Jorge L. Borges y *La Fortaleza digital*, de Dan Brown.

Nélida Beatriz Vasconcelo

Resumen

Se puede afirmar que, en la actualidad, la humanidad dispone de abundante información y la Red de redes es un banco de datos de capacidad virtualmente ilimitada; en ella se ofrece información, miradas y concepciones del mundo que no habían estado a disposición de nadie, y por su capacidad puede considerarse una inagotable biblioteca.

El objetivo de este trabajo es realizar una comparación entre los textos "Funes el memorioso", de Jorge L. Borges y *La Fortaleza Digital*, de Dan Brown. A partir del concepto de *rizoma*, se establecen relaciones entre la memoria humana y la memoria digital, se organiza una base opositiva para construir el sentido con las cualificaciones de cada una, que como *raicillas* pueden "ponerse a brotar en rizoma".

En "Funes el memorioso" se plantea una visión del mundo en un contexto que no responde a los esquemas canónicos, sino que la memoria humana es invaluable registro de los acontecimientos del hombre. Borges se anticipa a un sistema cibernético, mientras que en *La Fortaleza Digital* la memoria activa de la Red, es el archivo que registra una importante porción de la memoria de la humanidad, pero además implica que en esa memoria está la responsabilidad de la seguridad de los estados.

Abstract

Nowadays, it can be claimed there is plenty of information available and that the Net is a database with virtually unlimited capacity. Internet offers more information, more outlooks and more conceptions of the world, which never before had been at people's disposal and due to its capacity, the Net can be considered an inexhaustible library

Comparing two texts, "Funes el memorioso" by Jorge L. Borges and *Digital Fortress* by Dan Brown, is the objective of this work. Stemming from the concept of *rhizome*, a connection between human memory and digital memory is established and an oppositional base is organized to create sense with their qualifications, that similar to *little roots* can "sprout a rhizome".

"Funes el memorioso" presents a vision of the world in a context which does not correspond to the canonical views; instead the human memory is an invaluable record of human events. Borges anticipates a cybernetic system whereas in *Digital Fortress* the Net active memory makes up the file that keeps an important part of the mankind memory but it also implies that the responsibility of the states security lies in that memory.

Para hablar del dominio de la memoria en "Funes el memorioso", de Jorge L. Borges y *La Fortaleza Digital* de Dan Brown, apelo a nuestra memoria y a que nos detengamos en la época de escolaridad y, específicamente, en la resolución de nuestras obligaciones. La representación de ese momento incluye, indudablemente, la presencia de un

sin número de libros, enciclopedias y revistas escolares, que sumaban su información para que pudiéramos cumplir con nuestras tareas. Pero en la actualidad, con el uso de medios técnicos, se puede afirmar que la humanidad dispone de abundante información y la Red de redes es un banco de datos de capacidad virtualmente ilimitada; en ella se ofrece más información, más miradas y concepciones del mundo que no habían estado a disposición de nadie, y por su capacidad puede considerarse una inagotable biblioteca. El Archivo es la memoria activa de la Red y registra una importante porción de la memoria de la humanidad, alimentada con la donación frecuente de copias de diversos archivos digitales.

Jorge Luis Borges le rindió culto a la memoria del mundo en su poema "Los Dones", en alusión a la destrucción de la Biblioteca de Alejandría, pero a su vez soñó en el mundo de la ficción con una biblioteca universal, interminable, infinita. Borges se anticipa a la organización digital, aunque Internet es la única que se acerca a su sueño porque es el lugar donde se puede encontrar cualquier combinación de grafemas, como así también casi todo lo publicado y donde, a manera de red, los enlaces llevan a un recorrido interminable que culmina en la búsqueda de una determinada información.

El objetivo de este trabajo es realizar una comparación entre los textos "Funes el memorioso", de Jorge L. Borges y *La Fortaleza Digital* de Dan Brown; forma parte del corpus de un Proyecto de Investigación, "Espacios rizomáticos: Los fenómenos literarios y culturales como zonas de contacto entre las Humanidades y las Ciencias", desarrollado en la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba; que tiene como objetivo principal investigar las manifestaciones de algunos conceptos paralelamente en el campo de la literatura y la cultura, y en el de las Ciencias con vistas a cuestionar la idea de "influencia" a favor de una visión más dinámica de interconexión o *interfacing*.

El concepto de *interfaz* se relaciona con la noción de *rizoma* que desarrollan los teóricos franceses Gilles Deleuze y Félix Guattari en *A Thousand Plateaus: Capitalism and Schizophrenia* (1987). Los *rizomas* obedecen a los mismos principios de funcionamiento y forma que los sistemas de *interfaz*, es decir, complejidad, expansión, heterogeneidad, convergencia y divergencia. El *rizoma* constituye una metáfora pertinente y clara para referirnos a los fenómenos culturales que serán objeto de estudio de este proyecto, ya que nos permitirá abordar las interconexiones entre cultura y ciencia tal como se manifiestan en dichos fenómenos. A partir del concepto de *rizoma* se establecen relaciones entre la memoria humana y la memoria digital, se organiza una base opositiva para construir el sentido

con las cualificaciones de cada una, que como *raicillas* pueden “ponerse a brotar en rizoma”.

Según Estela Canto (1999, 161), el cuento “Funes el memorioso” se basa en un hecho real, cuya historia transcurre hacia 1888. Ireneo Funes era un indiecito de Fray Bentos, en la costa oriental del Uruguay, que tenía una memoria que lo hacía sentir muy orgulloso porque cuando saludaba a las personas mencionaba el nombre completo y podía dar la hora exacta con sólo mirar al cielo.

A los 19 años cae de su caballo y queda paralizado. Postrado en su catre, imagina y crea un mundo que no conocerá; después de dos años de averiguar, deducir, intuir y comprobar todo lo que está dicho, Funes muere. “Al caer, perdió el conocimiento; cuando lo recobró, el presente era casi intolerable de tan rico y tan nítido, y también las memorias más antiguas y más triviales. Poco después averiguó que estaba tullido” (Borges 130).

Dan Brown comenta que para escribir *La Fortaleza Digital* contó con la colaboración de referentes anónimos y agradece a “dos criptógrafos sin rostro de NSA (Agencia Nacional de Seguridad) que me prestaron una ayuda de incalculable valor mediante reenvíos anónimos de correos electrónicos. Sin ellos no hubiera podido escribir estos libros” (2006, 13); así pudo crear una historia verosímil y mostrar la complejidad de un sistema digital, que tiene un vasto acopio de información. Pero, a su vez, posee un margen mayor de fragilidad, porque sólo basta que un servidor sufra algún desperfecto grave para que la información se pierda irremediamente. La supercomputadora, Translt, para cumplir su misión que era la seguridad de la nación, estaba protegida por un sistema sofisticado:

El banco de datos estaba protegido por un regulador de voltaje de triple capa y un sistema de copia de seguridad digital por niveles. Se hallaba a sesenta y cinco metros de profundidad para protegerlo de campos magnéticos y posibles explosiones. Las actividades que tenían lugar en la sala de control se denominaban Top Secret Umbra, el nivel de seguridad más elevado de la nación. (Brown 191)

Las obras que se comparan testimonian un primer punto de relación en cuanto al origen de la historia que cada una narra. A partir del concepto de “rizoma”, se comprueba esta primera relación, pero también puede establecerse, entre memoria humana y memoria digital, una base opositiva para construir el sentido con las cualificaciones de cada una que como “raicillas” pueden “ponerse a brotar en rizoma”.

En “Funes el memorioso” se plantea una visión del mundo en un contexto que no responde a los esquemas canónicos, sino que la memoria

humana es un invaluable registro de los acontecimientos del hombre. Ireneo con la ayuda de un diccionario de latín, guardó en su “memoria infalible” “los casos de memoria prodigiosa registrados por la Naturalis Historia...” (130). Su memoria era la memoria del mundo porque guardaba “todos los sueños, todos los entresueños” (131) percibidos en la totalidad del conjunto en un acto de intuición plena. Es un mundo manifestado en todos y cada uno de sus elementos. El actor le refiere al narrador esta incorporación de los recuerdos con “*Mi memoria, señor, es como vaciadero de basura*”. De manera semejante, la memoria digital guarda una cantidad imprecisa de archivos, pero en *La Fortaleza Digital* la memoria activa de la Red tiene la importante responsabilidad de la seguridad de los estados.

La concepción científicista programa a *La Fortaleza Digital* para que sólo tarde tres horas en descifrar cualquier criptograma, y la visión tecnicista muestra que el poder de la memoria de *Transltr* (supercomputadora)

...radicaba no sólo en su asombroso número de procesadoras, sino en los nuevos adelantos en computación cuántica, una tecnología emergente que permitía almacenar la información como estados de información cuántica, en lugar como simples datos binarios. (37).

Otro aspecto tratado en este texto es el proyectado en el eje semántico temporalidad atribuido, a través de Funes, al hombre, en cuanto que es capaz de saber y hacer todo, y aunque se posterguen acciones y decisiones, está presente el rasgo de inmortalidad. A esta noción de intemporalidad se opone una noción de hombre temporal, su memoria intemporal, infinita, parece ser finita ante la muerte de Ireneo, pero la imagen de hombre espejo, invisible en su sillón, se proyecta a lo inmortal, que como “rama de árbol o una división de raíz” se constituyen en rizoma del uso racional que el hombre hace de su memoria. El texto ficcionaliza al actor como un hombre rústico, pero presenta la superposición de dos mundos.

La Fortaleza Digital se articula en este eje a través de la presencia del hombre temporal, un hombre de ciencia, competente para crear mundos cibernéticos. Dan Brawn plantea las limitaciones técnicas y financieras que encuentra la programación de recursos informáticos, acerca de cómo una computadora no puede descifrar un código que ha sido producido por un hombre. La fragilidad del sistema representada por la supercomputadora que contiene datos con el propósito de identificar riesgos para la seguridad de la nación, se revela cuando se enfrenta al poder de la palabra, un criptograma, que asume el lugar de un arma poderosa.

Este hombre de ciencia de *La Fortaleza Digital* se acerca al hombre rústico-espejo de Funes, y está dado porque los dos crean un código. Funes, con un sistema numérico que le sirve en los límites de su mundo e intenta proyectar una lengua semejante a la que propuso Locke en el Siglo XVII pero no concretó, “proyectó alguna vez un idioma análogo, pero lo desechó por parecerle demasiado general, demasiado ambiguo” (133). En tanto que en la ficción científica de *La Fortaleza Digital*, la máquina actúa de acuerdo con el código creado por los criptógrafos para interceptar cualquier intento de ataque exterior, pero el valor estético de esta obra es el planteo de una situación en la que se produce la imposibilidad de descifrar un código, un criptograma incorporado por un especialista de la Fortaleza para atacar “los filtros que custodiaban la confiabilidad del banco de datos de la NSA” (388), pero así como su poder hacer convirtió a la máquina en casi invencible se produce la antítesis de su acción. No sólo destruye su obra sino que también termina con su vida. En esta organización informática casi perfecta del mundo, la palabra se vuelve poderosa. Funes termina su vida por una muerte natural, congestión pulmonar, pero “el cronométrico Funes”, así conocido en su pueblo, trascendió su tiempo, en tanto que el criptógrafo de la Fortaleza se autodestruye, y provoca la destrucción de su creación.

Funes se cualifica por su mnemotecnia, parece ser ilimitado, un precursor de los superhombres, pero su ser es limitado, porque aunque registra información en forma minuciosa que expresaban referencias inmediatas, casi copiadas de la realidad, estaba ausente la capacidad de generalizar: “Sospecho, sin embargo que no es muy capaz de pensar. Pensar es olvidar diferencias, es generalizar, abstraer”. Aguda observación de Borges, porque la memoria digital es un instrumento del conocimiento y está a disposición del conocimiento, éste es posible a partir de la intervención de la memoria humana junto a otras capacidades humanas. En esta línea de pensamiento, se acuerda con el pensamiento de Mario Bunge (2003), quien afirma que: “La información en sí misma no vale nada, hay que descifrarla. Hay que transformar las señales y los mensajes auditivos, visuales o como fueren, en ideas y procesos cerebrales, lo que supone entenderlos y evaluarlos. No basta poseer un cúmulo de información”.

Jorge L. Borges y Dan Brawn, en las obras consideradas, han creado nuevos círculos de convergencia entre la literatura y la cibernética. Y con la construcción de *rizoma* posibilitan la extensión de sus límites, de “su territorio por desterritorialización” (Deleuze-Guattari: 1977).

El hombre y la máquina por él creada están regidos por el tiempo y parafraseando a Borges, sólo perduran las cosas que no se han regido por el tiempo. La palabra trasciende y se hace voz en las voces de los otros. *La*

Fortaleza Digital parece poderosa pero encierra la fragilidad de sus sistemas, y la aparente fragilidad de Funes encierra el poder de la palabra.

Somos nuestra memoria,
somos ese quimérico museo de formas
inconstantes, ese montón de espejos rotos.¹

Bibliografía

- Barei, Silvia. *Teoría de la crítica*. Córdoba: Alción, 1998.
- Borges, J. L. *Ficciones. Obras Completas*. Madrid: Alianza Editorial, 1998.
- Brown, Dan. *La fortaleza digital*. Madrid: Ediciones Urano S. A., 2006.
- Canto, Estela. *Borges a contraluz*. Buenos Aires: Grupo Editorial Planeta, 1999.
- Deleuze, G- Guattari, F. *Rizoma*. Valencia: Pre-textos, 1977.
- Goic, Cedomil. *Historia y crítica de la literatura hispanoamericana III*. Barcelona: Grijalbo, 1988.
- Gramuglio, María T. Jorge Luis Borges. *Historia de la Literatura argentina*. Buenos Aires: CENTRO Editor de América Latina. 1986.
- Trejo Delarbre, Raúl. *Viviendo en el Aleph. La sociedad de la información y sus laberintos*. Barcelona: Gedisa, 2006.

¹ Borges, J. L. "Cambridge", *Elogio de la sombra*, 1969.